

5 Real 5

MANILLA

5 Real 5

SUSCRIPCION**PERIÓDICO SEMANAL****ANUNCIOS**

Un mes..... 0'50

ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORISTICO

Una cuadrícula. 1'00

Un trimestre 1'50

Se publica los Sábados.

Id. ilustrada.... 5'00

Número suelto, 20 cts.

TELEFONO NUM. 21.

Colecciones, 8 pesos.

**INSTANTÁNEA**

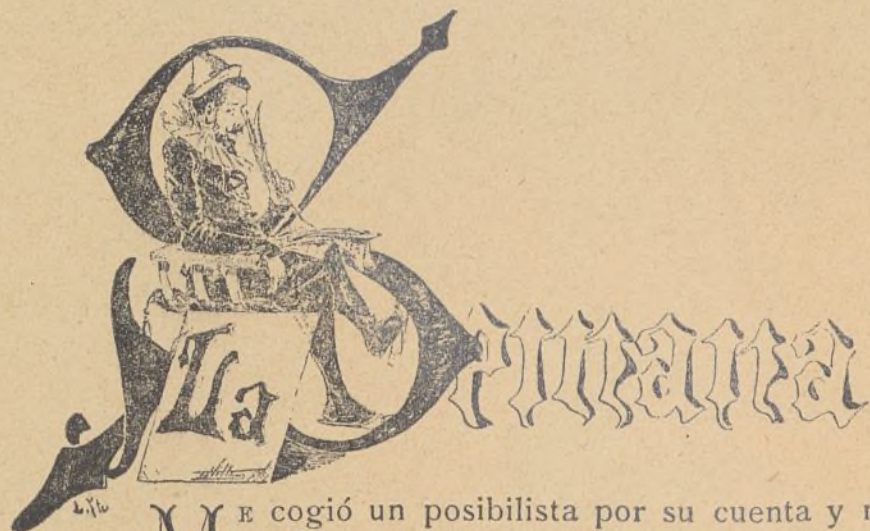
- Aquí tiene V. el retrato de su hijo.
 —Está parecido....
 —Pero no me lo ha pagado.
 —¡Parecidísimo!

Ayuntamiento de Madrid

SUMARIO

TEXTO:—*La Semana*, por Saturnino Sabadell.—*A Urdaneta y Legazpi*, por Isidro Labrador.—*Posiciones sociales*, por Uno.—*Hombres corridos*, por J. Laredo.—*Desde la butaca*, por Un aprendiz de cémbalo.—*Balincuterías*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS.—*Instantánea*, por Otro.—*Manililla-Album*, por A. Blás.—*Más apuntes joloanos*, por Vitela.—*Proyectos*, por A. Wigs.



ME cogió un posibilista por su cuenta y me partió. Porque el hombre estaba impresionadísimo con el telegrama de *Moham* participando que el Sr. Almagro á poco de hacerse monárquico había caído enfermo de pulmonía.

Y luego, como los corresponsales del *Diario* añadieron que el pobre señor se había muerto, mi posibilista ultramarino sacaba unas deducciones y unas consecuencias que ponían la carne de gallina.

Consecuencias y deducciones lógicas en parte, porque la verdad és que la primera noticia que aquí se tuvo, presentaba la dolencia como fuertemente encadenada al paso de un partido á otro y aunque la cuestión podía ser más gramatical que trascendente, cualquiera quitaba la preocupación al pobre hombre, que no sabía hablarme de otra cosa.

Por variar de conversación la hablé de la mala inglesa retrasada que se recibió días pasados y ¡mire V. por donde volvió á salir *Moham* otra vez!

—Eso que dice—exclamaba mi apreciable *tabarrista*—no puede ser?

—¿El qué—le pregunté.

—Pues hombre, lo del torpedero ese que se está paseando por aguas de Cádiz, que, según *Moham*, está costado con los fondos de nuestra tristemente célebre suscripción.

—¿La del crucero?

—La misma; lea V. y verá con que tranquilidad y *sans façon* dispone ese caballero de nuestros fondos.

—Pero si están en poder de la comisión ejecutiva y esta sabe, porque en las actas consta, que no hay acordado nada del destino que haya de darse, hasta ahora, á los restos del *naufugio*...

—Pues ahí verá V.; *Moham* lo dá como cosa hecha, siendo lo peor que habiéndolo podido desmentir aquí, nadie ha abierto la boca.

—En cuanto á eso, permítame V. que le diga que no está V. en lo firme, porque me parece que no estamos hablando de ello con la boca cerrada.

—Ya cerraría yo algunas; por ejemplo, las que se complacen en darnos noticias desagradables, ¿Le parece á V. bien eso de la división de las mayorías?

—A mí...

—Bueno, á V., le parecerá lo que le parezca; pero crea que eso ha traído el desasosiego y la intranquilidad á la *mar* de familias, porque muchos que se consideraban seguros á pesar de los proyectos de Maura, por tener sus padrinos en la situación, al ver que en esta entra el cisma se echan á temblar, pensando si los amigos que les protejan serán de los disidentes, porque lo que es á los recomendados de estos, no le quepa á V. duda, les limpian el comedero, pero á escape.

—En cambio los descontentos se disponen á comer, como habrá V. visto.

—Pues que se anden con ojo, no se les indigeste la comida, porque un cólico en esta época, cuando el cólera está rondando por los Pirineos es expuestísimo.

—Ya establecerán cordones y dispondrán que haya vigilando por allí partidas...

—Con tal de que estas no resulten carlistas ni cubanas...

—Vaya, amigo, V. lo ve todo negro hoy, y no es para tanto.

—¿Pues como quiere V. que lo vea, si la vista se me pierde en el espacio buscando allá lo que aquí no encuentro?

—¿El qué?

—Asunto para distraerme.

—Que yo dijera eso, se comprende; porque al fin hasta lo necesito para mi acostumbrada crónica, pero V...

—También me hace falta para mi acostumbrada comidilla, que es una costumbre tan digna de respeto como la de V.

—No digo que nó.

—Y bien que me pesa mandar mi pensamiento volando á través de los mares, pero cuando esto no da más de sí no queda otro recurso. Hasta soy capaz de creer que no va V. á hablar de otra cosa que de la parrafada que estamos echando,

—Bien puede ser.

—Y será; tengo la seguridad, porque lo que es de Manila, lo que tenga V. que contar por esta vez, que me lo claven en la frente, á menos que ensarte V. una colección de mentiras, cosa que no me extrañaría, pues para eso los periodistas se pintan ustedes solos.

—Mil gracias por el favor.

—No se me atufe V. porque bien sabe que lo que le digo no es opinión mía, sino general. Los del *gre-mio*, como ustedes dicen, como caballeros particulares, todo lo buenas personas que se quiera... ¡pero amigo! en *funciones*, hay que hacerles á todos ustedes la cruz como al mismísimo diablo, porque son más malos que un dolor y arman un catapé en menos que canta un gallo.

—Diga V. cuantos horrores quiera de la *clase*; no hemos de discutir ahora sobre ese particular; pero yo le probaré con muy poco trabajo que para hacer la revista de esta semana, en la que según V. no ha pasado nada digno de contarse, como no sea yéndose á tres mil leguas de referencia ó al campo de la mentira, me basta citar un solo hecho, que por sí llena, no la semana, sino el mes y aun el año con la importancia de un gran acontecimiento.

—¿Cual es?

—El recuerdo que desde ayer aparece en las paredes de la casa donde murió un hombre, cuyo mayor orgullo fué durante toda su vida consagrarse al periodismo y que solo por haber figurado él en nuestras huestes, fuera motivo más que sobrado para tener á grande honra ser periodistas cuantos aquí lo somos.

SATURNINO SABADELL.

Junio—10—93.

A URDANETA Y LEGAZPI

Muy señores míos:
ya llegó el momento
de inmortalizarles
por veinte mil pesos,
mas mil de regalo
que dan por un premio
y por un accésit
otros cuatrocientos.
Les supongo á ustedes
ya tan satisfechos
viéndose en efigie
dominando un pueblo
que nació á su sombra
y creció ligero
no olvidando nunca
los nombres excelsos
de aquellos varones

que vida le dieron.
Hoy, ya vais camino
de que sea un hecho
el de que os levanten
un gran monumento,
porque ya habreis visto
que solo en proyectos
están presentados
—no sé á punto cierto
si son diez ó doce—
para que os honremos
á la par honrando
este noble suelo,
que un pacto de sangre,
sumando al ibero
con el filipino,
formó lazo eterno

que romper no pueden
amaños rastreros.
Sabreis como todos
andamos perplejos
con lo que sucede,
pues no estamos hechos
á ver aquí tales
acontecimientos.
Artistas de nombre,
de fama, de mérito
acuden en masa
del otro hemisferio,
mandando dibujos
mandando diseños,
esbozos, apuntes,
planos y bocetos,
en cartón, madera,
en metal, en yeso,
La tal *Económica*
parece un museo
—esto, según dicen
los que ya lo vieron,
que son, es lo fijo.
palabra, los menos;
pues pone el Jurado
la cara de perro
á cuantos se acercan
demostrando empeño
de que les permitan
ver los monumentos—
En fin, que el asunto,
esta vez al menos,

no es cosa tan fácil
que quede en provento.
Por lo pronto, pronto
se darán los premios,
y ya solo queda
encontrar el medio
de ver como el giro
no está por los cielos.
Enseguida, á escape,
quizá por telégrafo,
se dice al artista:
“Disponga trebejos,
véngase Manila
por vapor correo,
traiga materiales
para monumento,
solo falta sitio,
pero es lo de menos”
y decir nosotros:
—¿Lo de menos eso?—
Si tal; porque, cuando
llega lo el momento,
ningún lugar haya
en donde ponerlos,
comisión es esa
que, allá, nuestros nietos
ya tendrán cuidado
de ir resolviendo,
pues lo que es ahora
se encuentra tan lejos
que fuera bien tonto
ni pensar en ello.

ISIDRO LABRADOR.

POSICIONES SOCIALES

Le vi ayer por la mañana en la Escolta, á la hora de los deberes, repantigado en un magnífico carruaje tirado por dos soberbios caballos, representantes rarísimos de una raza llamada á desaparecer en Filipinas, conforme vayan apareciendo más coches tranvías y más baches en las calles y calzadas dejadas de la mano del Municipio.

Como era natural, no me saludó: nos conocemos desde Madrid y al hombre le pesa encontrarse con un testigo de sus épocas apuradas y cree que haciéndose el desconocido, yo no tengo derecho á recordar que una vez me *sopló* un duro falso al darme la parte que le correspondía por un asiento en el palco de Lara, que tomamos—rectifico—que tomé, para que viésemos varios amigos la función.

¡Figúrense ustedes; olvidar yo uno de los pocos días en que he tenido dinero!...

Y que algun otro *socio* del palco, ni siquiera me dió su parte alícuota en moneda *sospechosa*, sino que prometió pagarme...con el tiempo!

Pro en fin, desde entonces acá ha llovido mucho, y como los nombres son como los canjilones de las norias, unos suben mientras otros bajan.

A mi me ha tocado la de bajar, en tanto que él está en lo alto, de modo que, como antes decía, nada más natural que no me saludara.

No suponga el lector que es el despecho el que me hace hablar así, al contrario, tengo una verdadera satisfacción en ello, puesto que la omisión de un saludo, que maldita la falta que me hace, pues no ha de espesar el caldo de mi puchero, me dá tema y bien ámplio para charlar un rato acerca de esa parte de todas las sociedades, compuesta de séres bajos, mezquinos y aduladores, quienes, en la vida manileña mas que en ninguna otra, desvanecen con su incienso á las gentes sencillas que no ven más allá de sus narices, teniendo presente que el héroe de mi cuento, sobre ser de estos sencillos, no anda muy desarrollado de nariz.

Uno de los fenómenos mas sorprendentes que se notan en este Manila, por cualquiera que lleve en él algún tiempo, aunque no sea de los que se distinguen por lo observadores, es el cariño que se desarrolla en ciertos individuos á determinadas personas, desde el momento en que estas desembarcan del vapor-correo hasta que les llega la hora de volver á irse.

¡Qué extremos! ¡Qué frases tan cariñosas! Qué demostraciones de afecto! Qué participación en sus penas y alegrías (sobre todo alegrías).

Desde luego se comprende que esto no pasa con la llegada de un *quidam*, á menos que este *quidam* venga á la sombra de alguien que no lo sea.

Entonces sí, y aquí de los contrastes.

Mientras la sombra dura, como por la peana se adora al

santo, no hay cuidado de que falten visitas, ni invitaciones, ni preferencias, ni bazares de regalos los días del santo del padre, la madre, el hijo, el tío, el hermano, ó el ayuda de cámara de la familia. Para todos hay, porque cada uno de estos personajes relativos, en su día puede hacer un favorcillo: apoyar una recomendación, ú otra cosa por el estilo.

Pero ¡desgraciados de aquellos que no se retiren de la escena en tiempo oportuno y tengan la infeliz ocurrencia de seguir representando su papel... ¡Se han caído, lo que se dice de un nido!

Los visitas se acabaron; los regalitos, perdón V. por Dios; las consideraciones se cambian en durezas; las finuras en groserías; el cariño en indiferencia.

Y son tantos, tantos, los casos que llevo presenciados de estos, que cuando veo á un infeliz que se endiosa y mira por encima del hombro á la multitud, siendo así que todo lo que él se lo debe á lo que va dicho, me acuerdo sin querer de la conocida fábula del jumento y las reliquias.

Pero en el mundo hay gente para todo y así como hay quien todo lo que es, por poquito que sea, se lo debe á sí propio, los hay también que dicen con la letrilla;

Ande yo caliente
y riase la gente.

En lo cual, no he de negarles la parte de razón que tengan, pues como ninguno de los que les rodean va á decirles que se rien de ellos á sus espaldas, claro es que á sus oídos no llegan ni las quejas de los que nada pueden hacer para impedirles que hagan mangas y capirotos, ni las murmuraciones de los vanidosos que, teniéndoles muchísima envidia por el puesto *provisional* que ocupan en el trono de talco y oropel, tienen que compensar de algun modo las serviles reverencias que prodigan, encontrando muy agradable dejarles sin piel como á San Bartolomé.

¡Oh! la vida de las colonias; á qué serie de estudios psicológicos se presta!

¡Porque, cuidado si encierra filosofía esto de pedir ayer una peseta prestada, salpicar hoy á la muchedumbre con el lodo que levantan las ruedas del carruaje que se debe y mañana volver á vivir en cuanto falte el apoyo, esgrimiendo el sable!

Uno.

HOMBRES CORRIDOS

—¿A donde vas tan ligero?
—Hola Paquín, ¿qué tal vamos?
—Psch; regular...

—¿Qué te pasa?
Tienes mala cara.

—¿Y tanto!
Como estuve ayer de *juerga*
y pasé la noche en claro
y bebí más de lo justo
y tú sabes que ando malo...
—Sí; ya conozco el motivo;
por andar en malos pasos.
¡Hombre! Parece mentira
que ya tengas quince años
y hagas esas chiquilladas
disculpables en muchachos...
Ya ves tú, yó que te llevo
cinco meses mal contados,
hago las cosas en regla,
y no se diga que ando
haciendo el santirulito...
Eres simple, amigo Paco,
—¿Quieres un pitillo?

—Gracias,
yo solo fumo tabacos
de los fuertes; toma un *Londres*
—¡Chico! qué buenos cigarros!
—Me los regala mi novia
que se los quita á su hermano,
—¡Tén mucho cuidado, Julio!...
—¿Con qué?

—Pues, con ese bárbaro;
dice que como te coja
te va á dejar todo blando:
yo lo escuché la otra noche
cuando fuimos al teatro
y no quitaste la vista
toda la función del palco...
—¿Y qué dijo?

—No te ofendas,
porque yo...

—Pierde cuidado;

¿Qué decía?

—Pues decía;
“Me va ese niño cargando
y como le coja á tiro
le voy á dar (aquí un taco)
una puntera en...”

—¿En donde?
—Oye al oído... (...)

—¡Canastos!
Pues que ande con mucho ojo
porque yo no soy un manco
y puede que si se atreve
le deje seco en el acto,
¿Conque niño? Habrá zopenco?
¡y tengo el bachillerato
y me bebo cuatio copas...
¡Verás si lo despampano...
¿A donde vas?

—De conquista
—Pues si quieres te acompaño:
dime, ¿quien es la *babae*?
—Una chica de Sampaloc
que vale muchas pesetas
—Y... ¿qué cosa? Te hace caso?
—Yo, supongo, pues acepta
cuantos obsequios le hago...
¿Y tú, que tal con la tuya?
—¿Con cual? Porque tengo cuatro
—¿Cuatro?

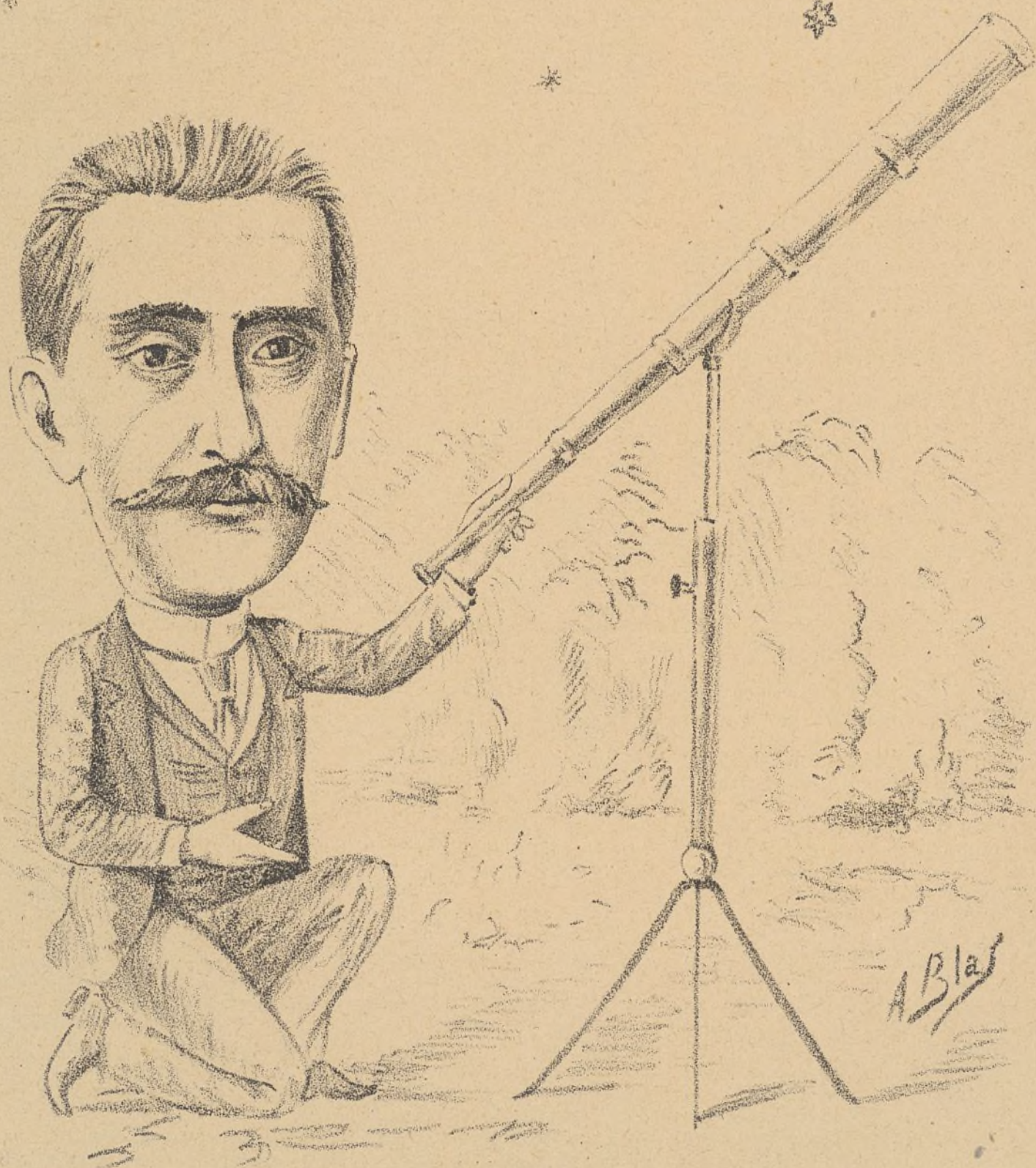
—Justo, y no son cinco
porque me tiene cansado
tanta novia, que se vuelve
loquita por mis pedazos.
Entra en la cervecería:
anda, tomaremos algo...
—Como quieras, más te advierto
que no tengo ni un ochavo.
—No importa, yo te convido
Mozo... (palmas)

—Voy volando;
¿Qué va á ser?

—Ginebra y gotas

MANILILLA-ALBUM
D. José Lopez Irastorza

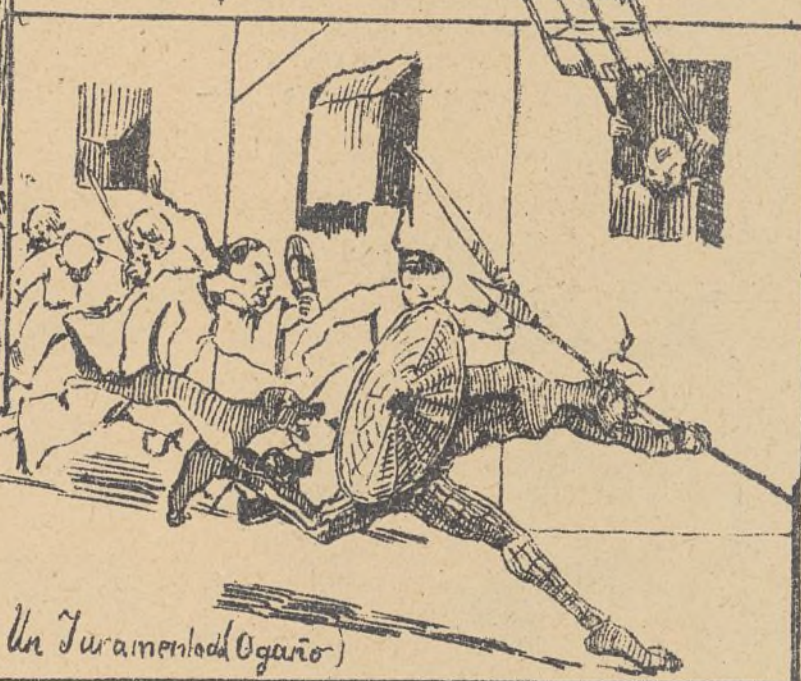
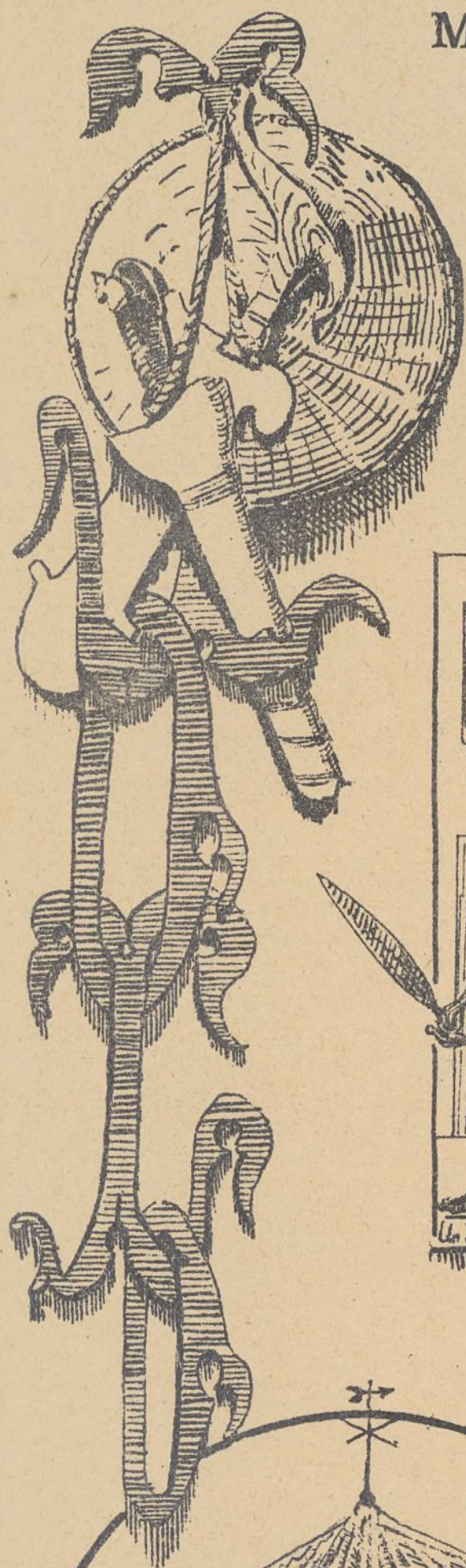
CASINO
ESPANOL



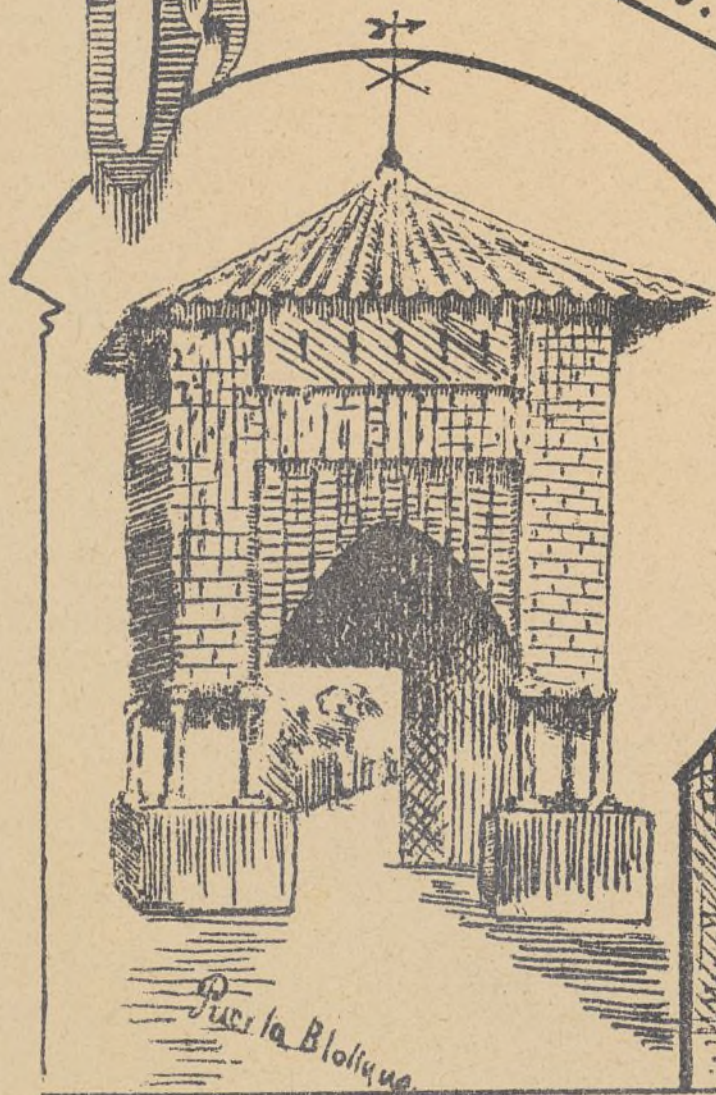
Es un astrónomo esperto
que supo, en un astro muerto,
según pensaba la gente,
encontrar con gran acierto
una estrella refulgente.

MAS APUNTES JOLOANOS

(De nuestro corresponsal)



Vitela-93.



—Yo, coñac...
 —¡Y como andamos de estudios?
 —¡Cállate chico!
 ¡Qué calabazas me han dado!
 ¡Sabiéndome todo el curso lo mismo que un papagayo!
 Pero es claro; el profesor que es un tío muy antipático, me tomó tirria y les dijo á los otros no se cuantos disparates en mi contra, y todos me marearon á preguntas y preguntas por arriba y por abajo. Tú ya conoces mi genio; me aguanté; pero jurando que ese *tao* me la paga como yo me llamo Paco... ¡Y le mato!... Ya lo creo, como le coja, le mato!
 —Ya se quitará de en medio...
 ¿Otro par de copas?
 —Vamos;
 Oye ¿y tu calesa nueva?
 —Garchi la está carenando; tuve un choque hace tres días con el duc de un magistrado y no nos hicimos polvo él y yo por un milagro. Por cierto que quiso el hombre hablarme un poquito alto y si no me pongo serio allí mismo nos liamos. Me tomó por un chiquillo y me dijo que era un trasto...
 —¡Que tupé!
 —Más no contaba con que soy hombre templado que no se asusta por nadie... Pedimos otra?...
 —Pidamos
 —Of...
 —Señor,
 —Coñac
 —Ginebra
 —No te achispes...
 —¿Quien? Yó? Vamos?
 Pues si tomé la otra noche, así, jugando, jugando diez cervezas como nada y luego di un contrasalto y acerté cinco judías y gané un capitalazo y tomé un quilez por horas y me fuí de picos pardos y pelé despues la pava y me fuí á casa tan guapo sin que notase mi padre que pudiera estar borracho... Ni que yo fuera un *batilla*...
 —Mira tú, por tí si acaso...
 —¿Yo? Pues si soy una cuba...
 —Pues chico, entonces, bebamos
 —Si y que todas nuestras penas vayan al fondo del vaso.
 —La bebida es el olvido.
 —Se borran los males ratos.
 —Yo, las mujeres y el juego no los trueco por un trago.
 —A mí el mundo me fastidia
 —A mí tambien; ¡estoy hartó!
 ¡Quien volviera á aquellos tiempos tan felices de muchachos!...
 —Tuvo razón el poeta:
 ¡Malditos los quince años!

J. LAREDO.



BENEFICIO PANADÉS

SE representaba, *Meterse en honduras, Para palabra... Aragón y La Sultana de Marruecos.*

El tío Moro, como ya no solo le apoda el público, sino que se firma él, según aparecía en las carteles anunciadores, celebraba lo que los artistas italianos llaman su *serata*.

Era de suponer pue el teatro estuviera bien.

Y si lo estuvo ó no lo estuvo, eso ya lo dirán los que fueron.

Por que yo no tuve el gusto de ir.

Y ya me figuro al lector haciendo aspavientos (es un decir) y exclamando:

—Entonces: de qué córcholis nos vá V. á hablar si ha empezado por no ir al teatro?—

Poco á poco, señor mío—me permitiré contestarle con toda mesura—en este mundo se habla de muchas cosas sin haberlas visto; ¿quién no ha hablado de París ó de Roma ó del Congo alguna vez sin haber soñado estar allí? Sin embargo de lo cual, ya por lecturas, ya por referencia, hay quien está tan impuesto, que no habrá quien se atreva á desmentirle nada de lo que cuente.

A parte de que yo puedo—no faltando á la verdad en lo más mínimo—hablar desde la butaca, sin que esta tenga que ser la *núm. 3 fila 4.a del Filipino*, que es la que me envían algunas

veces, sino una de mi propiedad, en la que suelo sentarme un rato después de cenar y antes de escribir.

Y así mismo puedo hablar del beneficio Panadés, bién diciendo como ya he dicho y ahora repito, que no fuí, ó haciéndome eco de las impresiones recibidas de unos y otros.

Pues bien; lo segundo me agrada, aunque no sea más que por callar mi parecer en esta ocasión y dejar expuesto el de los demás, gacetillas oficiosas á un lado.

Según parece, *Para palabra... Aragón* es un jugueteito de corte fino y versificación correcta; es decir, dos motivos más que sobrados para que la obra no llenara; uno, porque no habiendo chistes gordos, la gente tenía que aburrirse; otro, porque teniendo que decir los artistas con un poco de cuidado, habían de estropear sus *parlamentos* forzosamente.

Esto de decir el verso no es un huevo que se echa á freir ni mucho menos; yo, confieso con toda lealtad, que en cerca de diez años que asisto al teatro en Manila, solo he oído á la Rague algunas veces recitar sabiendo lo que se recitaba, y á la Fernandez una vez sola de una manera bastante aceptable. En *Bo-cacio*, para que nadie tenga que disculparlo. En cuanto á los demás; todos, absolutamente todos; es decir ninguno, absolutamente ninguno, dá pié con bola.

Así es que me explico el fiasco de *Para palabra... Aragón*.

Como me explico igualmente el *delirio* producido por el baile de la *Panaderini*, que, según parece, arrebató á las masas.

En cuanto á lo ocurrido con *La Sultana de Marruecos*, hay periódico que hace notar que las señoras se fueron del teatro antes de terminar su representación.

¿Porqué fué?

¿Resultaron aun más *crudos* que la noche del estreno los equívocos de que está salpicado el diálogo entre los principales personajes de la obra?

¿Acaso pareciendo aquellos poco todavía no faltó algun *añadido* de esos que entre bastidores se llaman *morcillas*?

Eso, los que estuvieron se lo sabrán y jamás me atreveré yo á decir lo que se me ocurre sobre el particular, por lo que decía antes; porque no asistí á la función y eso de juzgar lo que no se ha visto, trae consigo el inconveniente de poder equivocarse con suma facilidad, *tanto más, cuanto que* pueden muy bien haber sido unos impresionables los que de esto han hablado conmigo.

Y me parece que no se pueden ustedes quejar de la revistita de hoy.

Y se quejarán menos cuando vean que la termino con una noticia que ha de ser agradable á los que gustan de ir al teatro á ver las obras representadas, siquiera de modo que puedan pasar.

Me aseguran que los agentes en Manila de las Galerías dramáticas, están dispuestos á no permitir que se pongan en escena las obras, como no sea en condiciones de que por su ejecución no perjudiquen al buen nombre de sus autores.

Esto, á mi juicio, no tiene más que un inconveniente.

El de que si el representante no hace la *vista gorda*, se va á acabar el teatro.

Porque, parece que no, pero exigir que las obras se representen como es debido, en Manila, hoy por hoy (y en Iloilo *parejo*) es tarea de más dificultad que la de encontrar la trisección del ángulo.

UN APRENDIZ DE CÉMBALO.

BALINCUTERIAS

¡Vaya; por Dios!

Después de una temporadita en que el servicio de correos iba como una seda para MANILILLA, se ha torcido el carro.

El sábado pasado avisábamos á nuestros corresponsales que los números 160 y 161 nos habían sido devueltos *por haber llegado á su destino sin faja*.

Y nuestro corresponsal en Tuguegarao nos avisa que no ha recibido el número 262 ni sin faja ni con ella.

Y lo peor es que tampoco nos ha sido devuelto.

Es decir, lo peor no es eso, sino que ese número está agotado y no hay medio de enviarlo de nuevo.

Ahora lo único que nos falta es que los suscritores disgustados la paguen con nosotros.

El único arreglo posible es el siguiente:

Los suscritores *morosos*
 que nos hagan el favor
 de devolvernos el número

262



Esto de la inauguración del teatro Zorrilla va picando ya en historia.

Unos dicen que está concluyéndose la obra.

Otros, que falta todavía la *mar*.

Estos, que se inaugura hoy.
Aquellos que se inaugura mañana.
Los de más allá, que pasado.
¿A que á la postre vá á resultar que el teatro Zorrilla es un mito?



COPLEJAS.

Tienes labios de fresa,
cutis de nieve;
con esos dos "detalles"
¡vaya un sorbete!

Dicen que son de oro puro,
de tu cabello las trenzas;
de ser cierto lo que dicen
si te descuidas te pelan.

El que logre poseer
tantos pesos como baches hay
¡que rico ha de ser!

LUP.



¿A que no saben ustedes cual es una de las causas de que haga más calor en Antipolo que en Manila segun *El Comercio*?
El estar el terreno de dicho pueblo más elevado que el de la Capital.

Por lo que "el calor del sol se siente con más fuerza."

La cosa se explica al punto.
¿El piso es más elevado?
¡Luego el pueblo de Antipolo
está del sol más cercano!
De esto cualquiera deduce
que de calor se achicharran,
solamente por su altura,
las cimas del Himalayo.



Para los aficionados á recortar curiosidades periodísticas, re-
producimos á continuación dos sueltos publicados por un colega.

REMITIDO.

Damos la enhorabuena á la señorita doña María Chata Molina, natural de Baler, provincia de Nueva Ecija por haber obtenido la calificación de «Sobresaliente» en los exámenes del presente mes de instrucción primaria.—«P. G. A.»

Á LA SRTA. ROMANA FRANCISCO.

Grande ha sido la satisfacción que he experimentado al leer en los periódicos de esta capital el resultado satisfactorio que ha obtenido en los exámenes públicos á que se ha sometido para obtener el título de maestra de instrucción primaria, y pública quiero que sea también mi felicitación, por lo cual, desde las columnas de este popular periódico le envío mi más cordial enhorabuena, deseándole mil prosperidades en el ejercicio de su nueva profesión.—«Un admirador».



El Correo anuncia, lleno de los mejores deseos en favor de los perros de la indiferencia pública que estén sanos, subastas semanales de los que recojan los agentes por las calles.

¿Se venden perros
sanos y gordos?
Pues de seguro
que harán negocio
los vendedores
con los de Tondo,
si, como dicen,
aunque lo ignoro
es allí el perro
plato sabroso.



¿Ven ustedes como *El Comercio* es parejo que la vieja aquella que decía.—*Muchachos, no me decís nada?*

Pues si hay alguno que todavía lo dude, allá le vá una prueba en el siguiente suelto del colega.

¿Qué creerán nuestros lectores que hay colgado en el hilo telegráfico que vá por la calle de la Aduana? Un volador, unos calcetines, un papel, una camisa vieja, dirán algunos. Pues no señor, una herradura de caballo. No sabemos qué se le ocurrirá á MANILILLA por esta noticia de «El Comercio».

Pues nos ocurre tan solo
al ver esa chirigota
de la herradura. decir;
¡Vaya!... Tiene V. unas cosas...



Solución á lo de los palitos del número anterior.

HUIT

Lo cual, para los que no sepan francés quiere decir *ocho*.
Y para los que lo sepan, también, por supuesto.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

G. de V.—Cavite.—No lo dejaron. Lo deploro.
A. de L.—Tuguegarao—Recibida su grata. Se buscarán hasta debajo de tierra. Ruégole me disculpe con esos señores de la falta de Correos.
E. T. de A.—Caoayan.—Un mes justo ha tardado su apreciable en llegar á mis manos. V. la fecha en 6 de Mayo y yo la he recibido en 7 de Junio, Avisaré el cobro. Al hombre gordo le vi antes de marcharse; es muy consciente; sigue suscrito desde Madrid.
L. T. d. A.—Joló—Llegaron los monos en perfecto estado. Respecto á los "monis" no pase cuidado. Y conste que esto me ha salido en verso sin sentir.
J. R.—Bais.—Juraría que le habia escrito á V. dos cartas. Lo que no me atrevo á jurar es que las haya V. recibido, porque con esto que me está pasando con los números me siento capaz de dudar hasta del servicio de comunicaciones.
S. S. P.—Bacolor.—Entérese de lo que le digo en el número anterior.
Fr. J. G. C.—Orion.—¡Y que no va á ser montón el que me va V. á dar de una vez. No ahorro yo tanto en igual tiempo! Palabra.
Al. Piste.—Pues ya sabe V. los dos trabajos que tiene todo el que se incomoda: porque á mí... Prim, como decía el otro.
Otro.—No es V. á quien me refiero; es otro.
G. M.—No hay que amilanarse, hombre. Ya vendrán otros tiempos.
J. A.—Lo siento por ti que pierdes el título de decano.
J. de C.—Eso del venado me parece una broma. Siempre habrá sido un codillo, sino que sin duda se confundieron las especies.
I. L.—Si que es de actualidad; pero un poquito, así, d'lica'o; vamos, endeble.

PERFUMERIA MODERNA

9 Escolta 9.

AGUA DE PARÍS

ó

SECRETO DE HERMOSURA.

El mejor blanco conocido para el cutis.
Sin rival en el mundo.
á CUATRO REALES frasco.

Precios módicos FOTOGRAFÍA Retratos instantáneos
Ultimos adelantos Se retrata á diario
Ampliaciones AMERICANA Procedimientos nuevos
Miniaturas Bondad
Retratos Medallas Escolta 12. Baratura

Fotografos de los Palacios de Malacañang y Sta. Potenciana

ALMACEN

DE LA

MARINA

Plaza del P. Moraga 8

Vinos de Jerez

de la acreditada casa

RUIZ POMAR HERMANOS

Rueda y Ramos.

Unicos importadores.

EDUARDO CASTAÑER

MÉDICO

Villalobos 9, esquina á la Plaza de Quiapo

Teléfono n.º 374.

MARMOLERIA

MUEBLES

DE

LUJO

Escolta 24

RODOREDA

EL CISNE

CASA ESPECIAL DE PUPILLOS

ESPACIOSA Y FRESCA

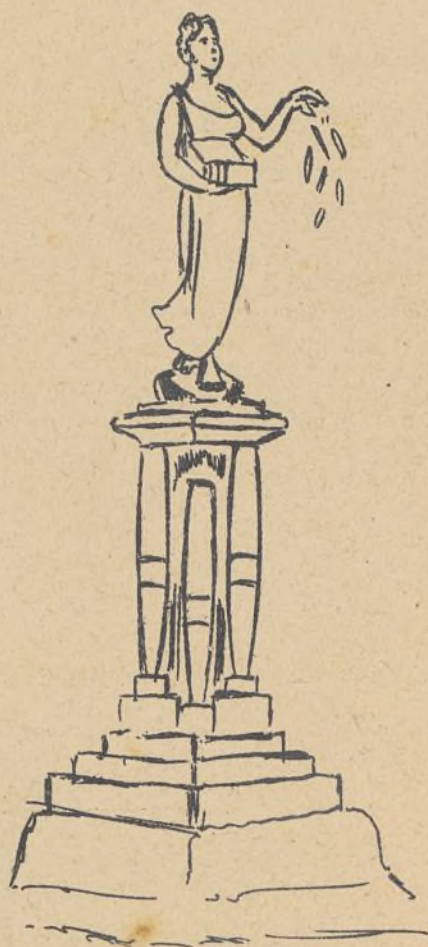
Se sirven cubiertos para fuera

Dulumbayan, 13 en Santa Cruz.

TIPO-LITOGRAFÍA DE CHOFRE Y COMP.—ESCOLTA.

PROYECTOS

(Fuera de concurso).



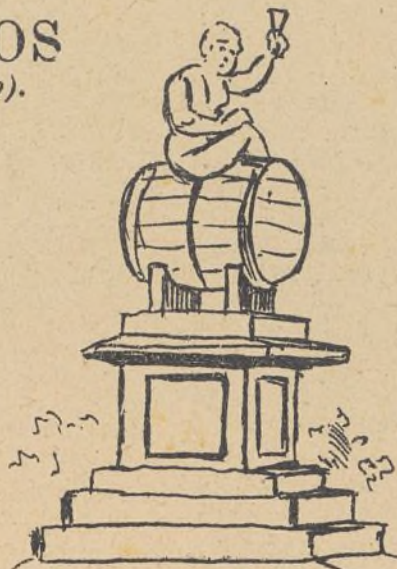
Tobacco.—Idealización merecidísima de lo que debe la humanidad en conjunto y en detalle á la gran productora de tabacos, cigarrillos y picaduras de todas clases, de todas menas y de todos precios, por la cual se truecan las penas en alegrías y los dolores en placeres sin más que surtirse de la COMPAÑIA GENERAL TABACALERA.



Elegancia.—Dedicado exclusivamente á conmemorar la excelencia y baratura de los sombreros de fieltro, de castor y de paja, de casa de CORDOBA.



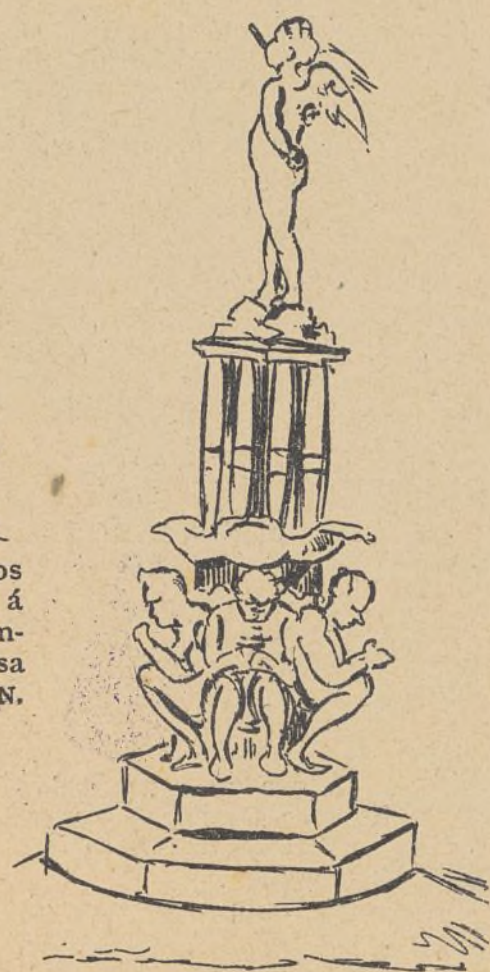
Ciencia y artes.—Para que jamás puedan olvidarse los notables libros de Medicina é interesantes de amena literatura que se encuentran en casa de BOTA



Nectar.—Inspirado en los beneficios que ha reportado á la civilización del país la importación del vino de mesa Mompó por el Almacén LUZÓN.



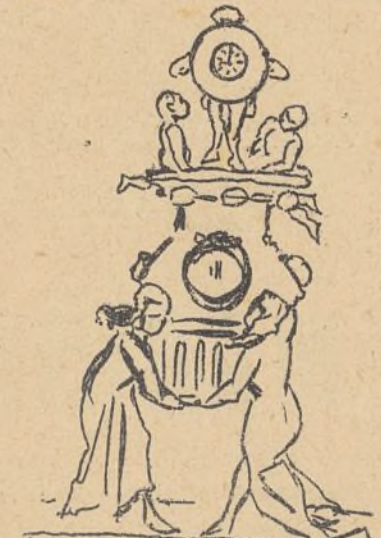
Himeto.—Recuerdo de las abejas agradecidas por la propaganda de su exquisita miel, al especialista en quesos de todas clases EL MINDANAO.



Chorritos.—Será una maravilla del mundo que obscurzca las ocho conocidas y eso servirá de premio á los beneficios que en la actualidad reporta á los hombres que fuman Favoritos, Regalia excepcional, Cazadores Alfonso XII y Sobremesas, vitolas todas de la acreditada fábrica de cigarrillos LA COMPETIDORA GADITANA.



Turris notabilis.—Por este monumento comprenderán las generaciones venideras el agradecimiento que la presente sintió al surtirse de telas en casa de TORRECILLA.



Lumen!—Inmortalización de la luz petrificada y de la invariabilidad en los relojes de bolsillo de toda clase de precios que vende ULLMANN.



¡Todo de Extremadura!—A ver si con este tema no se explica un monumento alzado á las orejas, rabos, cordillos y pestorejos salados de LA EXTREMEÑA!



Dernier nouveau.—Recuerdo perenne para todas las señoras de buen gusto, al par que hacendosas y económicas, de los ricos tejidos de LAS NOVIDADES.

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

FRASQUITA BORRI

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA
DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.^a)

Representada en este archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

LINEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha linea los vapores siguientes:

Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro mártes á partir del 1.º de Abril de 1890, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.

De Barcelona salen cada cuatro viérnes, á partir del 10 de Enero de 1890.